

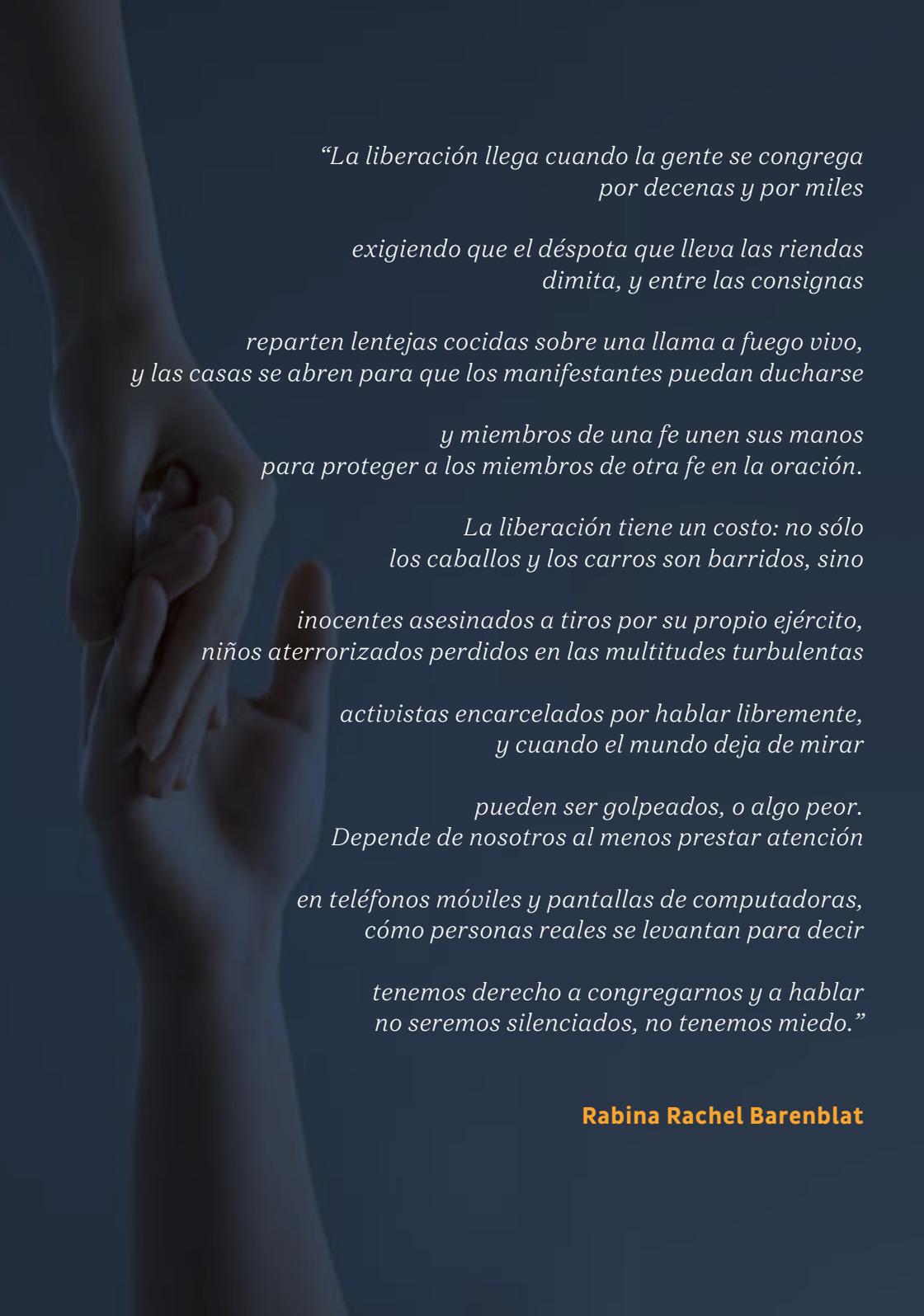
15 a 22 Nisán 5783
5 a 13 de abril de 2023



נספ PÉSAJ

Por: Rabino Diego Elman

Libertad y Destino



*“La liberación llega cuando la gente se congrega
por decenas y por miles*

*exigiendo que el déspota que lleva las riendas
dimita, y entre las consignas*

*reparten lentejas cocidas sobre una llama a fuego vivo,
y las casas se abren para que los manifestantes puedan ducharse*

*y miembros de una fe unen sus manos
para proteger a los miembros de otra fe en la oración.*

*La liberación tiene un costo: no sólo
los caballos y los carros son barridos, sino*

*inocentes asesinados a tiros por su propio ejército,
niños aterrorizados perdidos en las multitudes turbulentas*

*activistas encarcelados por hablar libremente,
y cuando el mundo deja de mirar*

*pueden ser golpeados, o algo peor.
Depende de nosotros al menos prestar atención*

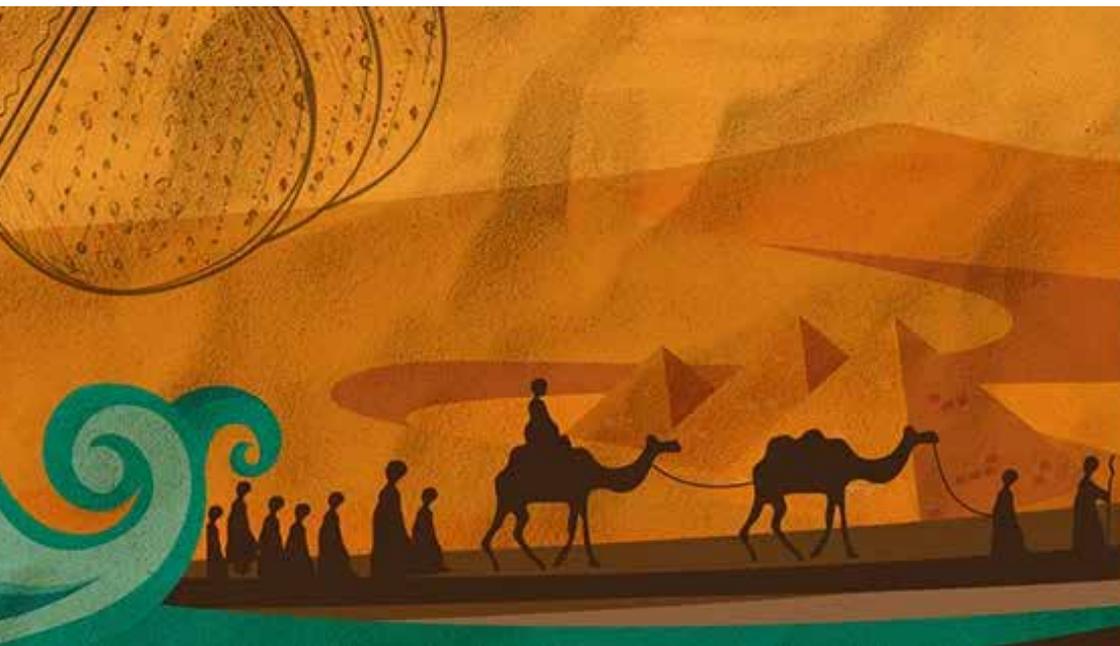
*en teléfonos móviles y pantallas de computadoras,
cómo personas reales se levantan para decir*

*tenemos derecho a congregarnos y a hablar
no seremos silenciados, no tenemos miedo.”*

Rabina Rachel Barenblat

En cada generación hay quienes no sólo se ven como si estuvieran saliendo de Egipto sino que somos testigos con pena de cómo son tantos los que buscan ser liberados y no lo consiguen.

La historia judía del éxodo ha sido a lo largo de los siglos inspiración para muchos oprimidos y perseguidos. Hoy mismo hay quienes luchan por su libertad, en este tiempo y mucho más cerca de lo que suponemos.

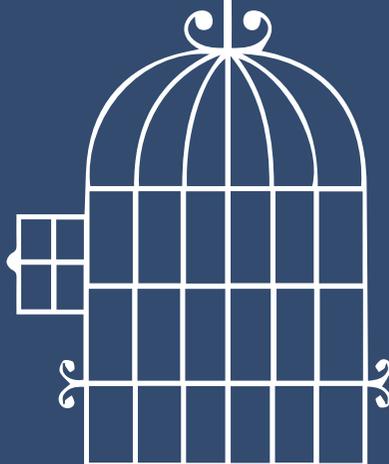


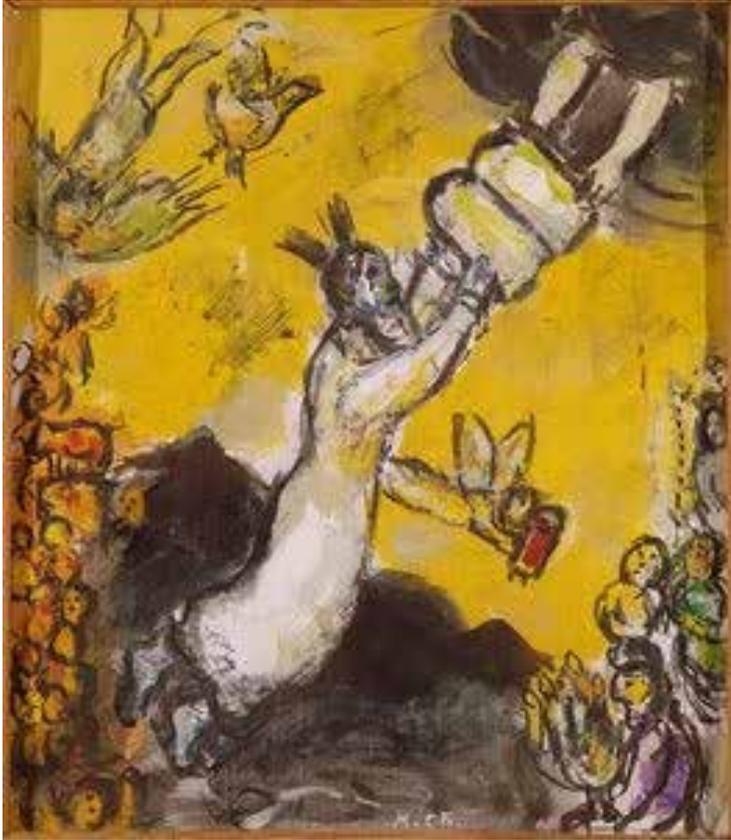
Cuando leemos en la Torá sobre la gesta que da origen a la festividad de Pesaj llama la atención que la razón o el fundamento para salir de allí está expresado en cuatro verbos atribuidos a Dios: los sacaré, los rescataré, los redimiré y los tomaré. Nunca dice: los liberaré.

Sorprende porque el título principal de este tiempo es zman jerutenu, la época de nuestra liberación. Da la impresión que eso no tiene que ver con una acción Divina sino con un compromiso humano. Él nos lleva desde allí con mano fuerte y con brazo extendido pero no nos libera, tal vez porque ese movimiento no parte de afuera hacia adentro sino que nace en la voluntad de cada uno.

Hay varias formas de decir libertad en hebreo. Por un lado está deror, que es la libertad de pensamiento y de expresión. Podemos ver hoy cómo a través de diferentes técnicas y herramientas, desde las más explícitas hasta las sutiles, bajo amenazas, programas de dominación intelectual, con un bombardeo de mensajes en redes sociales y de tantas otras formas se intenta influir en nuestra mente. El sabio judío Moshé Ibn Ezra (España, 1089-1167) apoyándose en el libro de Proverbios 26:2 explica “deror” comparándolo con un pájaro que que canta mientras está libre.

Otra es la que la Torá usa cuando explica que un esclavo era liberado de su amo: jofesh, como cuando cantamos en el hatikva “lihiot am jofshi beartzenu” (ser un pueblo libre en nuestra tierra). Jofesh se usa para hablar de la “libertad de” algo. Cuando ese ser ya no lo une la relación desigual con quien lo somete puede hacer lo que quiera, nadie lo condiciona ni puede imponerle ninguna orden. Podemos decir que se trata de la libertad física.





Pero nuestros sabios no llamaron a esta fiesta “zman jofshenu”. Parece que Pesaj implica otro tipo de libertad y por eso la titularon “zman jerutenu”, aludiendo a la otra palabra hebrea que significa libertad: jerut, que es la “libertad para” hacer algo, es decir que hay algo arraigado en nuestro interior que nos impulsa a hacer algo que creemos correcto.

“Las Tablas eran obra hecha por Dios -vehamijtav mijtab Elohim- y la escritura era la escritura de Dios, -jarut al halujot- grabada en las Tablas.” Shemot (Éxodo) 32:16. Jarut (grabada) debe leerse como Jerut (libertad) dicen nuestros sabios en Pirkei Avot 6:2.



Jerut es libertad espiritual, impresa, dentro nuestro como las palabras de Dios lo estaban en la piedra.

En nuestra visión judía reformista, la libertad adquiere entre otras formas, el nombre de autonomía personal. Es uno quien decide. Somos intérpretes autorizados y hacedores del judaísmo que queremos vivir. Siempre, creo yo, teniendo cuidado que esta autonomía no sea una exacerbación del individualismo. Se trata de una autonomía con responsabilidad y compromiso comunitario y social.

Que Pesaj sea inspirador para la búsqueda de una libertad con propósito noble, positivo y sensible, convertirla en acción y así para construir el propio destino.

RABINO DIEGO ELMAN

RABINO DE LA COMUNIDAD MISHKÁN DE BUENOS AIRES

SECRETARIO ACADÉMICO DEL INSTITUTO IBEROAMERICANO
DE FORMACIÓN RABÍNICA REFORMISTA